



La mayor celebración

AVENTURAS en el calendario cristiano

Hasta que Cristo sea formado en ti

Puesta de sol - Visión Juvenil

Formación en la Liturgia: ¿Por qué es importante?

El anhelo de Celia por el Adviento

Muestras de PAME e PAMI

Herramientas de la Iglesia: Adviento

La mayor celebración

Inicio



La preparación para el nacimiento de un niño conduce a un momento de gran celebración.

Nunca olvidaré la preparación de nuestro hogar para la llegada de nuestro primer hijo. No teníamos Internet para investigar qué necesitaríamos para prepararnos para recibir a nuestro primer bebé. Hoy puedes visitar

varios sitios web que te brindan listas que te ayudan a prepararte. La lista comienza con la cuna, el colchón, la funda impermeable del colchón, las sábanas, las mantas, los protectores laterales y el móvil de cuna. Luego viene una cómoda, un cambiador, toallitas húmedas, crema para la dermatitis del pañal, pañales, un cubo para pañales, algodones y bolsas de basura.

Para salir de casa necesitas bolsa de pañales, silla de auto, cochecito, protector de lluvia para cochecito, sombrillas para el auto, portabebés. La hora del baño incluye una bañera para bebés, jabón y champú para bebés, toallitas, cepillo para el cabello para bebés, toallas suaves con capucha, loción para bebés. Si estás amamantando, necesitas mantas, almohadas, ropa de dormir, protectores para el pecho y extractor de leche.

Todos los bebés necesitan biberones, escurridor de biberones, limpiadores de biberones y esterilizador. No olvides una jeringa para bebés, cortaúñas, termómetro para bebés, goteros, monitor para bebés, chupetes, juguetes para bebés, luz nocturna, mordedores y tapete de juego. También es posible que desees un moisés, una mecedora y un columpio para bebés.

Nos divertimos mucho coleccionando estos artículos, algunos prestados y muchos comprados. Fue una época emocionante en la casa de los Shallenberger.

Mientras reuníamos estos artículos, y para aumentar la anticipación, mi esposa Cheryl y yo elegimos un tema para la habitación (personajes de Disney) y luego pintamos las paredes, compramos una alfombra que combinara con el tema, colgamos cortinas y decoramos la habitación.

Durante todo el embarazo (y probablemente antes), habíamos estado devorando libros sobre bebés, discutiendo nombres de bebés y recibiendo consejos de todos los que conocíamos (incluidos aquellos que nunca habían tenido un hijo), y pasamos mucho tiempo orando porque simplemente sabíamos que no estábamos listos.

A veces parecía un poco abrumador, pero eso no se compara con un momento de gran emoción y anticipación. Sabíamos que casi todos los aspectos de nuestra vida iban a cambiar y queríamos estar lo más preparados posible, sabiendo todo el tiempo que toda nuestra preparación nunca sería suficiente porque simplemente había cosas que ignorábamos que no sabíamos.

Cheryl y yo disfrutamos mucho de este tiempo de preparación. Nos encantó hablar sobre nombres de bebés. Hablamos de las cosas que leíamos en los libros sobre embarazo y bebés. Discutimos cómo criar a un niño, cómo enseñarle acerca de Dios, cómo amarlo, cómo disciplinarlo y entrenarlo. Discutimos cómo iban a cambiar nuestras prioridades. Hablamos sobre el tipo de música que queríamos en la casa, los tipos de libros que queríamos leerle a nuestro hijo, las cosas que queríamos que nuestro hijo experimentara.

A medida que se acercaba el momento, limpiamos a fondo la casa – o debería decir, Cheryl limpió como nunca antes la había visto limpiar a medida que nos emocionábamos cada vez más por el gran día (entiendo que a esto se le llama “anidar”). Y luego llegó nuestro mayor regalo: Kayla Grace. Ella era perfecta. Y como todos los padres saben, su nacimiento fue sólo el comienzo de nuestra celebración.

Y esto, amigos míos, es de lo que se trata el Adviento. **Espera con ansias la mayor celebración conocida por la humanidad: cuando Dios se hizo carne y habitó entre nosotros.** Cuando el Hijo de Dios, Emmanuel, se hizo Dios con nosotros, Dios entre nosotros, Dios como nosotros. El nacimiento de Jesús cambió todo.

No apresuremos el Adviento anticipando la celebración de la Encarnación. El Adviento nos recuerda que el Mesías fue profetizado. Él era la mayor esperanza para todos. Nos recuerda que él introdujo el reino de Dios en un mundo que necesitaba desesperadamente ser sanado. Nos recuerda que regresará nuevamente para restaurar completamente todas las cosas. Los temas del Adviento nos recuerdan que Jesús es nuestra esperanza; él es nuestra paz; él es nuestro gozo; él es amor. El Adviento es tiempo de preparación para la celebración más grande que llamamos **Navidad**.



Rick
Shallenberger
Editor

Aventuras en el calendario cristiano

Inicio

El Adviento es parte del andamiaje que nos permite subir y caminar alrededor de la belleza del mensaje del Evangelio.



Por Bill Winn. Pastor, Comunión de Gracia Hannover

Una vez, cuando tenía poco más de veinte años, conducía un gran camión de volteo temprano en la mañana por unas carreteras cubiertas por una nieve lodosa y helada del noroeste. Los surcos en el lodo se habían congelado y una vez que entré en ellos, no pude salir. Todo estaba demasiado helado y demasiado resbaladizo. Como había crecido a cinco metros sobre el nivel del mar en la costa de Carolina del Norte, tenía poca experiencia en condiciones de hielo, así que al principio me reí. Todo fue diversión y juegos hasta que los surcos helados me llevaron directamente a una camioneta estacionada. Logré reducir la velocidad a alrededor de tres millas por hora, pero el peso del camión multiplicado por la velocidad de... algo que dijo Einstein... la camioneta resultó con las luces traseras rotas y el capó de fibra de vidrio del camión de volteo destrozado.

Admitamos que no todos los surcos son malos, pero creo que la mayoría lo son. La vida nos fue dada para emocionarnos, desafiar y disfrutar. ¡La vida compartida del Padre, el Hijo y el Espíritu es una vida libre de viejas y aburridas rutinas! Entonces, ¿qué tiene que ver todo esto con el Adviento?

A veces nos acostumbramos tanto a nuestras tradiciones que perdemos su verdadero significado. En palabras de Índigo Montoya de la película *La princesa prometida*, “Déjame explicarte. No, hay demasiado por contar... haré un resumen”.

El calendario cristiano no es un dispositivo legalista destinado a controlar, sino que es un andamio que nos permite subir y andar alrededor de la belleza del mensaje del evangelio durante todo el año. El Adviento es simplemente una sección de ese andamiaje.

El Adviento es la temporada en la que intentamos recrear una sensación de anticipación similar a la que debieron sentir los antiguos cuando anhelaban la venida del Mesías. También es un momento en el que simultáneamente anhelamos la Segunda Venida del Señor.



En Comunión de Gracia Hanover, celebramos el Adviento encendiendo las tradicionales velas de Adviento, cantando canciones de anticipación y escuchando mensajes expositivos sobre el tema de cada semana.

El orden que utilizamos es Esperanza, Amor, Alegría, Paz. Nos gusta este orden porque para nosotros *la esperanza* significa el mensaje central de la temporada: nuestra *esperanza* por la venida de Jesús. Dios es *amor*:

esto es lo que motivó al Padre, al Hijo y al Espíritu a crear el cosmos y darnos un lugar en él para experimentar su *alegría* y su *paz*.

Tenemos una corona de Adviento de hierro forjado a mano que decoramos con ramitas verdes. También nos gusta variar entre velas moradas y rosas o colores burdeos y rosas con la vela de Cristo en el centro de la corona.

Cada semana cantamos canciones que reflejan la esperanzada anticipación de la temporada y dejamos que uno de los jóvenes encienda la vela. (Consejo profesional: busca a alguien que pueda quitar el dispositivo de seguridad de esos encendedores de parrilla largos que evitan que manos pequeñas puedan operarlos. Asimismo, asegúrate de que alguien guarde el encendedor bajo llave después del servicio para que ninguna mano pequeña pueda jugar con él. Ya sabes por qué.)

Siempre es una alegría ver a los más pequeños participar. Incluso puede ser bueno ayudarlos a guiar a la congregación en una oración que se relacione con el tema de la semana.

El Adviento es realmente lo que haces con él. Sólo estamos limitados por nuestra imaginación, así que recuerda que estás en unión con una fuente infinita de creatividad.

¿Cómo celebra tu iglesia o grupo comunitario durante la temporada de Adviento? Déjanos saber.

Hasta que Cristo sea formado en ti

Inicio

La formación espiritual tiene un paralelo entre la espera activa y la anticipación del embarazo y la temporada de Adviento.



Por Afrika Afeni Mills, campeona de la Avenida de la Fe, CGI Charlotte

Mi primer embarazo no fue como el embarazo que tuvo María cuando esperaba a Jesús. Existe una diferencia obvia: si bien mi esposo y yo experimentamos el embarazo como un milagro, nuestro hijo no fue concebido de manera inmaculada. Hay otras diferencias también. Yo tenía veintitantos años mientras María era una adolescente. Yo estaba casada y, aunque María estaba comprometida, ella aún no estaba casada. Yo deseaba profundamente estar embarazada mientras que el embarazo de María fue una sorpresa. Estaba rodeada por un pueblo de seres queridos que oraron junto a nosotros por un niño mientras María vivía en una época en la que quedar embarazada en ese contexto generaba dudas, juicios y vergüenza por parte de la sociedad. Mi experiencia fue más parecida a la de Ana, como se relata en **1 Samuel 1**. Navegamos por el dolor de la infertilidad, anhelando y orando por un hijo que mi esposo y yo no estábamos seguros de que alguna vez llegaría a nacer.

Sin embargo, lo que nuestras historias tienen en común (lo que todos tenemos en común) es la experiencia compartida del Adviento, un período de espera y anticipación activas. Aunque esperamos, suceden muchas cosas durante la espera. Es un momento lleno de promesas y posibilidades. Estamos siendo formados espiritualmente.



La formación espiritual es el viaje a través del cual podemos desarrollar una intimidad y una conexión más profundas con Dios. Comprometí mi vida con Jesús hace más de 30 años, y durante gran parte de ese tiempo me concentré en hacer cosas o en evitarlas con la esperanza de evitar que Dios se enfadara conmigo. Realmente no sabía lo que significaba estar con Dios, ser amada y formada por él.

Sin embargo, el año pasado, después de que un amigo cercano me presentara la formación espiritual, tuve el privilegio de participar en la Escuela de Formación junto con otros seguidores de Cristo mientras aprendíamos y practicábamos ritmos contemplativos, examen interior, justicia y reconciliación racial, plenitud, y ritmos misionales. A través de esa experiencia, comencé a comprender verdaderamente lo que significa estar *en Cristo*.

Al igual que en el embarazo, nuestro camino de formación espiritual puede estar lleno de un crecimiento que es difícil de ver con nuestros ojos. En el primer trimestre, el cuerpo de una mujer puede parecer sin cambios. Sin la verificación que viene con los cambios en el ciclo de una mujer, los indicadores de las pruebas de embarazo y la confirmación por ultrasonido, uno puede preguntarse si realmente está sucediendo algo.

A medida que una mujer avanza hacia su segundo y tercer trimestre, comenzamos a presenciar el cambio en el tamaño de su vientre y el movimiento de brazos y piernas de la vida dentro de ella. Todavía no podemos ver

detalles como el desarrollo de los sistemas circulatorio y digestivo, el color de ojos, las huellas dactilares y la médula espinal.

Lo mismo puede ocurrir con nosotros cuando practicamos la oración, la meditación, el silencio, la soledad, el compañerismo, el lamento y la celebración dentro de una comunidad de fe. Aunque comenzamos a pasar de intentar actuar para Dios a desear participar con Cristo para convertirnos en sal y luz, puede ser realmente desmoralizador cuando encontramos nuestra distracción, egoísmo y cansancio al practicar nuevas formas de ser. Podemos empezar a preguntarnos si algo está cambiando. ¡Sin embargo, nos estamos desarrollando y creciendo!

Lo que se desarrolla en nosotros mientras esperamos y nos formamos es fruto espiritual: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio, contra los cuales no hay ley (**Gálatas 5:22-23**). Con la práctica, estas formas de ser pueden volverse espontáneas, como respirar, parpadear y los latidos de nuestro corazón.

En **Gálatas 4**, Pablo se refiere a los gálatas como sus queridos hijos por quienes está en dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ellos (versículo 19). Me intriga su referencia al parto, sobre todo teniendo en cuenta que no le fue posible vivirlo personalmente. Lo que representa el parto puede ser universal. Este versículo lo demuestra.

Cuando nació nuestra hija, los años de anhelos y esperas, decepciones y preocupaciones, de sueños y preguntas, no parecían años en absoluto. Se sintió como un problema ligero y momentáneo (**2 Corintios 4:17**). Su formación física inició una transformación en nosotros en algo que no habíamos sido antes: padres. Como creyentes, también estamos en transformación a medida que nos convertimos en la imagen de nuestro amado Mesías en un mundo que necesita desesperadamente el aroma del reino de Dios.

Mientras anticipamos la celebración de la encarnación de nuestro Señor, que Jesús se forme en nosotros. Y que quienes nos estamos convirtiendo, den frutos que resulten ser una bendición para todos los que Dios trae a la comunidad con nosotros.

A continuación, se presentan algunas prácticas sugeridas a medida que se profundiza en la formación espiritual en esta temporada de Adviento:

Semana 1 – Esperanza

Dedica diez minutos cada día a meditar en la esperanza que encontramos en Dios, nuestra vida fiel, en quien damos mucho fruto mientras permanecemos en él. Quizás quieras escribir un diario de tus pensamientos y reflexiones.

Semana 2 – Paz

Pasa diez minutos cada día en silencio con Dios, confesando dónde puedes estar experimentando falta de paz en tu vida e invitándolo a llenarte con su shalom.

Semana 3 – Gozo

Dedica diez minutos cada día a explorar versículos que se centren en el gozo que Dios nos ofrece. Por ejemplo, lee **Juan 15:11**, donde Jesús habla de que su gozo está en nosotros y que nuestro gozo es completo. Léelo nuevamente y reflexiona sobre lo que ves que Dios dice en este versículo. Léelo por tercera vez y comparte con Dios lo que notes. Léelo por última vez y siéntate en silencio, escuchando lo que Dios dirá en respuesta.

Semana 4 – Amor

Reserva una porción de cada día en la que harás una pausa en otras actividades y responsabilidades para apoyarte en el descanso que Dios ofrece como expresión de su amor por ti. Durante ese tiempo, disfruta intencionalmente de sus verdes pastos, aguas tranquilas, protección, provisión, consuelo y bondad en el contexto de tu vida.

Formación en la Liturgia: ¿por qué es importante?

Inicio

La buena liturgia nos mantiene enfocados en Jesús como nuestro Centro.



Por Jep, Pastor Asociado GCI Baguio, Filipinas

Liturgia se deriva de la palabra griega *leitourgia*, que significa "trabajo para el pueblo". La liturgia, en el contexto de la espiritualidad cristiana, se refiere a los servicios, ceremonias y sacramentos que la iglesia instituye conforme adoramos a Jesús. La liturgia puede tratarse sobre cómo llevamos a cabo un servicio de adoración o puede tratarse de adoración personal. La liturgia de un servicio de adoración puede incluir un saludo, oración inicial, compartir, ofrenda, bautismo, comunión (Eucaristía), lectura de la palabra, himnos y otra música, y bendición. Una liturgia personal puede incluir tiempo para la palabra, tiempo para la oración y tiempo para la adoración.

La liturgia es de hecho el trabajo/participación del pueblo en respuesta a la obra consumada de Jesús al Padre y por el poder del Espíritu Santo.

Cada vez que el pueblo de Dios ofrece diferentes expresiones de alabanza y adoración a Dios, siempre es en participación del culto a Jesús como el gran Sumo Sacerdote y mediador entre Dios y la humanidad. Es interesante que el escritor del libro de Hebreos hable sobre la anticipación de la adoración del Antiguo Testamento: tabernáculo, sacerdotes, sacrificios y requisitos del templo en cuanto al cumplimiento de Cristo.

27 A diferencia de los otros sumos sacerdotes, él no tiene que ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque él ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo. (Hebreos 7:27 NVI)

Como copartícipes en la obra consumada de Jesús como el gran sumo sacerdote, vemos la liturgia como una formación y transformación continua a la realidad del evangelio: quién es Jesús. Esto ocurre mientras dirigimos la liturgia para un servicio de adoración dominical regular, revisamos el calendario de adoración cristiana con sus celebraciones especiales, escuchamos el sermón que está sincronizado con el Leccionario Común Revisado (LCR), o simplemente tenemos nuestros momentos personales de devoción y oraciones diarias.



Una de las mayores bendiciones de la buena liturgia es que siempre señala a Jesús como el centro. Por lo tanto, la liturgia nos ayuda a reconocer el poder del Espíritu Santo al permitirnos reconocer a Jesús como *el centro del centro* y animarnos a responderle en una adoración que es en espíritu y en verdad.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo describirías la liturgia de tu congregación o grupo de conexión? ¿Hay algún cambio que le gustaría ver?
 - ¿Cómo participa la liturgia con Jesús en la adoración? ¿Está tu liturgia enfocada en Jesús como el centro de toda su adoración, alabanza, sacramentos y ceremonias?
 - ¿Cómo puedes integrar la liturgia y ser intencional en tus momentos personales de adoración?
-

El anhelo de Celia por el Adviento

Inicio

Una historia de Adviento para niños que quizás quieras leer en la iglesia.



Por Bill Winn, Pastor, Grace Communion Hanover

Había una vez... (porque todas las buenas historias comienzan así), una niña que amaba mucho a su madre y a su padre. Su padre era herrero y su madre cosía pantalones cortos y camisas para los marineros que vivían en su pequeño pueblo costero.

Celia era una niña brillante y llena de asombro. Tenía una imaginación vívida y un corazón audaz. Su familia no era rica, pero tampoco se les contaba entre los pobres. Celia se consideraba inmensamente bendecida. Su familia era amable y cariñosa. Tenían todo lo que necesitaban.

Aunque a sus padres a menudo les costaba entender la forma en que funcionaba su mente joven, les encantaban las emocionantes historias que ella contaba. Durante la cena, Celia los obsequiaba con fantásticas historias de dragones y caballeros, de ballenas gigantes y capitanes valientes, y de doncellas atrevidas que se hacían amigas de los pulpos parlantes.

En el invierno de su noveno año, Celia descubrió que pronto se convertiría en hermana.

“Un nuevo bebé llegará a nuestra familia”, informó su madre.

“Oh, Dios mío”, exclamó Celia, “¿Será niña o niño?”

Riendo, su madre explicó: “No tenemos forma de saberlo hasta que llegue el bebé”.

“¿Cómo la llamaremos”, preguntó Celia?

“¿La?” -preguntó su madre. “No debemos dar por sentado que el niño será una niña. ¿No te gustaría tener un hermanito?”

“Supongo”, respondió ella, “pero desde ahora hasta que llegue el bebé, ¿cómo la llamaremos... o a él?”

Su madre estaba ocupada sumando las cifras de su sastrería y de la herrería de su marido. La tarea era demasiado tediosa para seguir charlando con Celia mientras sumaba y restaba números.

“Celia, querida, ¿por qué no te sientas tranquilamente y ves si puedes decidir un nombre temporal que podamos usar hasta que llegue el niño?”, sugirió su madre.

Celia estaba sentada junto a la mesa de la cocina con los pies en la silla y la barbilla apoyada en las rodillas. Tamborileó con los dedos sobre la mesa y tarareó una melodía que había oído en la iglesia. Mientras tarareaba la melodía, su madre cedió al momento. Ella sonrió, dejó el lápiz y empezó a cantar.

“Oh ven, oh ven, Rey Emmanuel,
y salva a Israel de la maldad,
que llora en su desolación,
y espera su liberación.
¡Vendrá! ¡Vendrá, Rey Emmanuel,
alégrate, oh Israel”.

Celia sonrió mientras apoyaba los pies en el suelo y se inclinaba hacia su madre, cruzándose de brazos y apoyando la barbilla. “Madre, cantas tan hermosamente”, reflexionó, “me pregunto de qué ángel tomó prestada el Señor tu voz”.

Su madre le devolvió la sonrisa y le acarició la mejilla. “Tú, amor mío, eres el ángel si alguna vez hubo uno en carne. ¿Qué te hizo elegir esa canción? ella preguntó.

Celia sonrió bastante. La adoración de su madre la invadió como rayos de sol.

"No lo sé", respondió ella, "lo escuché en la iglesia el domingo pasado".

“Sabes”, comenzó su madre, “pronto será el Adviento. Por eso el coro ha comenzado a cantar los cánticos del tiempo de Adviento”.

Celia solía sentir curiosidad por todo menos por los asuntos de la iglesia. Amaba a sus amigos en la iglesia y las canciones, pero la mayor parte del tiempo su mente vagaba en mares de fantasías fantásticas durante los sermones. Hoy, sin embargo, el tono reverente de su madre sobre el tema del Adviento la intrigaba.

"Cuéntamelo, por favor". preguntó Celia.

Su madre explicó que el Adviento era la temporada previa a la Navidad, cuando la venida del Mesías se celebraba de tal manera que se intentaba recrear una sensación de anticipación como la que debía haber sentido la gente en la época de Jesús.

“El Adviento es una temporada de esperanza, amor, alegría, paz y, por supuesto, Cristo”, explicó su madre, “Nuestra *esperanza* está en Jesús, amamos *porque* él nos amó primero, nos *regocijamos* en su obra terminada y tenemos *paz* que sólo Jesús puede dar. Cada domingo de las cuatro semanas de Adviento, se enciende una vela diferente para conmemorar el tema de esa semana. Se encienden tres velas moradas y una vela rosa. El último domingo de Adviento, se enciende la última vela violeta junto con la vela de Cristo en el centro.

“¿Por qué se llama Adviento?” ella preguntó.

La madre de Celia explicó que la palabra en sí era bastante antigua y simplemente significaba *venir o llegar*.

Y continuó: “El Adviento no es sólo la celebración de la primera venida de Cristo, sino que en el tiempo de Adviento expresamos nuestra esperanza y anhelo por su segunda venida”.

Celia había estado prestando mucha atención y escuchando en silencio hasta que su imaginación estalló. "Lo sé", exclamó, "¡Addie!"

“¿Addie?” preguntó su madre.

“Sí”, respondió Celia, “llamaremos al niño Addie hasta que llegue. Addie, abreviatura de Adviento para que todos sepan cuánto anhelamos su llegada”.

La madre de Celia se rió y le recordó que efectivamente podría ser un niño a lo que ella respondió: “Al menos puedo esperar una niña, ¿no?”

Muestras de PAME Y PAMI

Inicio

Esperamos que tu recorrido en la elaboración del Plan de Acción Ministerial (MAP) para 2024 esté lleno de inspiración. Tras la publicación de los artículos y las plantillas MAP del mes pasado, recibimos consultas sobre cómo podría parecerse un PAME o PAMI típico. Para abordar esta inquietud, adjuntamos versiones de muestra, cuidadosamente proporcionadas por Cara Garrity, nuestra Coordinadora de Desarrollo Ministerial. Puedes acceder a estos ejemplos a través de los enlaces a continuación. Si no leíste el artículo del mes pasado, puedes ponerte al día siguiendo este enlace: <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/10/CAPACITADOR-ARTICULOS-OCTUBRE-2023-3-1.pdf> Artículo: “Plan de acción Ministerial”. ↓**Puedes mirar estos ejemplos para guiarte en tus planes**↓

PAME = <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/11/PAME-Template-Espanol.pdf>

PAMI = <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/11/PAMI-Template-Espanol.pdf>

Herramientas de la Iglesia: Adviento

Inicio

El Adviento es una temporada de gran expectativa. Pero no la expectativa de algún acontecimiento lejano, sino más bien la expectativa de una mujer embarazada. Es la conciencia de la vida presente y el conocimiento de que un día esa vida irrumpirá en el mundo.

En esta temporada sagrada del calendario de adoración, nos encontramos esperando con gran esperanza el regreso definitivo de Jesús y el cumplimiento de sus inquebrantables promesas. Estamos atentos, siempre listos para correr hacia él cuando vislumbramos su presencia.

Antes de celebrar el nacimiento de Jesús en Navidad, el Adviento nos llama a recordar la fidelidad de Dios en nuestro pasado y celebrar las promesas para nuestro futuro, especialmente el regreso definitivo de Cristo, un tiempo en el que todo se arreglará.

Para obtener recursos de Adviento que inspiren su adoración esta temporada, consulta la Herramienta de la iglesia de este mes en <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2022/11/Herramientas-de-la-Iglesia-Adviento.pdf>



**HERRAMIENTAS
PARA LA IGLESIA
CGI**



El Adviento es un tiempo de espera. Pero no como hacemos fila en el supermercado o esperamos el resultado de una prueba. No es una espera pasiva sino activa, como un niño pequeño que es recogido de la guardería o una reunión en el aeropuerto con un ser querido. Nosotros esperamos con anticipación, con gran esperanza el regreso final de Jesús y el cumplimiento de sus promesas. Estamos en el vigía, listos para correr hacia él cuando lo veamos. Antes de celebrar el nacimiento de Jesús en Navidad, recordamos la fidelidad de Dios hacia nosotros en el pasado y celebramos las promesas para el futuro, incluido el regreso final de Cristo, cuando todo estará bien.



Durante el Adviento:

- Celebramos a un Dios que entrará en nuestro mundo.
- Recordamos tiempos de la fidelidad de Dios hacia nosotros.
- Confiamos en el amor de Dios como nuestra fuente



Aquí hay algunos recursos para ayudar a su congregación a participar en la temporada de Adviento:

- Símbolos de Adviento y servicio de velas [Símbolos-de-Adviento-y-servicio-de-velas.pdf \(comuniondegracia.org\)](#)
- Servicio de Adviento, un orden sugerido [Servicio de Adviento, un orden sugerido.pdf](#)
- PowerPoint de Adviento [comuniondegracia.org](#)
- Iconos de Adviento y Navidad <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2022/11/Advent-and-Christmas-Icons.zip>
- Calendario de Adviento para ministerio infantil de la congregación [Calendario-de-Adviento-para-ministerio-infantil-de-la-congregacion.pdf \(comuniondegracia.org\)](#)



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Visita comuniondegracia.org

El ocaso - Visión Juvenil

Inicio



En el tercer capítulo de Eclesiastés, Salomón nos recuerda que todo tiene su tiempo, incluido el tiempo de morir. Si bien esta realidad puede traernos tristeza y ser difícil de aceptar, este es el orden natural de las cosas

en este “presente siglo malo”. Tenemos esperanza en Jesús de que un día la muerte ya no existirá. Sin embargo, mientras tanto, debemos aceptar que las personas y las cosas que nos importan llegarán a su fin algún día.

Ministerio Generaciones (GenMin) concluirá sus operaciones a finales de 2023. GenMin se centró principalmente en apoyar campamentos regionales y viajes misioneros. CGI ya no patrocina ningún viaje misionero y nuestro énfasis se ha desplazado a los **campamentos vecinales**. Por lo tanto, no es necesario un coordinador centralizado de actividades para niños y jóvenes.

Mientras GenMin está terminando su función, CGI mantiene su compromiso con los jóvenes. Gran parte del enfoque y los recursos de GenMin se integrarán en el apoyo brindado a las congregaciones locales. En lugar de ser un “complemento”, el discipulado eficaz de niños y jóvenes seguirá siendo un componente importante de la visión de CGI de una Iglesia Saludable. Además, los seminarios web de GenMin seguirán estando disponibles como herramienta de capacitación para adultos involucrados en el ministerio infantil y juvenil. Las ganancias de esos seminarios web financiarán directamente el apoyo al ministerio entre los jóvenes a nivel local. Si bien GenMin está finalizando, tenemos la esperanza de que continúe fomentando excelentes experiencias de discipulado para niños y jóvenes.

Quiero tomarme un momento para agradecer a mis predecesores, aquellos que guiaron a GenMin en el pasado: Ted Johnston, Jeb Egbert, Greg Williams, Anthony Mullins y Jeff Broadnax. Gracias por su fiel servicio. Gracias a ustedes, miles de personas, jóvenes y mayores, experimentaron el amor de Cristo. También quiero agradecer a quienes se ofrecieron como voluntarios en algún campamento o viaje misionero. Ayudaron a otros a ver a Jesús más claramente. Realmente son la sal de la tierra.

Ha sido un honor para mí ser el Coordinador de GenMin. Gracias a todos aquellos que oraron por mí y compartieron palabras de aliento. Hicieron que este trabajo fuera un placer. Por supuesto, me entristece el fin de un ministerio que me importa, un ministerio que ha sido una bendición para mí y mi familia. Sin embargo, creo en el Dios de los nuevos comienzos. GenMin ha estado plantando semillas durante décadas. ¿Quizás cuando desaparezca, dejará espacio para que crezca algo mejor? Ruego que así sea, para gloria de Dios.



Ministerio Generaciones Dishon Mill

Inicio

